

Jesús convivido, en la Iglesia perseveramos en comunidad

Dios = Trinidad es Comunidad de Personas

Nos crea a su imagen y semejanza para vivir en Comunidad

La Iglesia es la familia de los Hijos de Dios: Comunidad de bautizados

Nosotros somos espíritu, sentimientos y cuerpo. No podemos vivir la Iglesia solo como una realidad espiritual. Necesitamos vivir nuestra espiritualidad corporalmente, por eso necesitamos la comunidad.

Las cosas más sencillas, esconden bajo su cotidianeidad y evidencia, un reverso de profundidad y riqueza de sentido:

- A. Qué somos**
- B. Qué necesitamos**
- C. Qué podemos ser**

A. Qué somos: Ser o no ser

Santa Catalina, cuya fiesta celebramos ayer, vivía en La presencia de Dios, hasta el punto que comenzaba a rezar haciendo la señal de la cruz y diciendo “en el nombre del Padre, el Tuyo y del Espíritu Santo”. Esta familiaridad la llevó a recrear la experiencia de Moisés frente a la zarza, diciendo: “Tu Eres El que Es, yo soy la que no soy”

Pero la experiencia de Catalina suponía primero una profunda valoración de todo lo natural y dentro de ello de lo humano. Pudiendo descubrir en la naturaleza, en el hombre y en ella misma en la naturaleza y en el hombre una obra amada-creada por Dios.

B. Qué necesitamos

1. No se puede vivir sin amor

El “experimento” de Federico rey de Prusia.

2. Las cosas del querer y las del amar

De algún modo que no entendemos, el hombre “se taró”, introdujo en sí mismo una ruptura (con Dios, con los hermanos y con la naturaleza) que lo hace andar por el mundo entre el querer (para satisfacer su necesidad, pudiendo llegar a “consumir al otro) y el amar (para trascenderse y hacer propia la necesidad del otro, pudiendo llegar a re-crearlo: “Qué maravilloso que seas”).

Una hermana dominica en Taiwan.

Los“amores”		Si es amor (es SUJETO)	Si es querer (es OBJETO)
El afecto	Es el más instintivo, su base es la proximidad del hogar (el de una madre por su hijo que acaba de nacer)	Puede unir a personas que si hubiesen sido puestas sin ese vínculo previo, no habrían tenido nada que ver unas con otras. Nos enseña a observar, soportar, sonreír, gustar de ellas y finalmente apreciar	Nos creemos en el derecho de ser amados y abusamos de ese derecho. Es celoso y posesivo.
La amistad	Es el menos instintivo, su base es el compañerismo (el de una afición)	Las personas descubren su afinidad, pero sobre todo se descubren una a otra, y no se	Usamos de la visión del otro, quien pasa a ser medio para un fin



Encuentro

de Vida en Gracia

ASOCIACIÓN CIVIL SANTO DOMINGO DE GUZMÁN
Pozos 635, (7000) Tandil, 54-2293-443056 y 8 WEB: www.domingo.org.ar

	compartida: Rugby, montaña, películas, comida, etc.)	miran, sino que comparten su visión. Compañeros de ruta, pero en un viaje que el mundo no advierte.	intrínseco. Cultivamos una sordera parcial y nos autoafirmamos en nuestra disidencia respecto del resto
El eros	Es el que se da entre los amantes, e integra la sexualidad cuando se "está enamorado"	Ve al otro como un sujeto de su admiración (qué maravilloso que seas), que importa mucho más allá de su relación con la necesidad del enamorado.	El otro se vuelve objeto de mi necesidad.

Los amores naturales pueden ser magníficos, nos ayudan a salir de nosotros, a ser menos egoístas e interesarnos por los demás. Nos aproximan a la verdad que la felicidad no está tanto en ser amado como en amar, pero no son autosuficientes. El amor que trasciende es la caridad: El mismo amor creador de Dios en nosotros.

Darnos a Dios en Dios	Darnos a Dios en el hambriento	Darnos a Dios en la Comunidad
-----------------------	--------------------------------	-------------------------------

Jesucristo Contemplado	Jesucristo Predicado	Jesucristo Convivido
Jesucristo estudiado		

C. Qué podemos ser: La Iglesia de Comunión: La familia de los Hijos de Dios: Una Comunidad de bautizados

3. La opinión de San Agustín

Una comunidad es un grupo de personas que rezan juntas, pero que también hablan juntas; que ríen en común e intercambian favores; están bromeando juntos y juntos están serios; están a veces en desacuerdo, pero sin animosidad, como se está a veces con uno mismo, utilizando ese raro desacuerdo para reforzar siempre el acuerdo habitual. Aprenden algo unos de otros o lo enseñan unos a otros. Echan de menos, con pena, a los ausentes. Acogen con alegría a los que llegan. Hacen manifestaciones de este u otro tipo, chispas del corazón de los que se aman, expresadas en el rostro, en la lengua, en los ojos, en mil gestos de ternura. Y cocinan juntos los alimentos del hogar, en donde las almas se unen en conjunto y donde varios, al fin, no son más que uno.

4. La opinión de San Pablo (I Corintios, 12):

En cuanto a los dones espirituales... Hay diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo; diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo; A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común, Porque a uno se le da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe, en el mismo Espíritu; a otro, carismas de curaciones, en el único Espíritu; Pero todas estas cosas las obra un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad. Pues del mismo modo que el cuerpo es uno, aunque tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, no obstante su pluralidad, no forman más que un solo cuerpo, así también Cristo. El cuerpo no se compone de un solo miembro sino de muchos. Si el pie dijera: «Como no soy mano, no formo parte del cuerpo», ¿acaso por eso no seguiría siendo parte de él? Y si el oído dijera: «Ya que no soy ojo,



Encuentro

de Vida en Gracia

ASOCIACIÓN CIVIL SANTO DOMINGO DE GUZMÁN
Pozos 635, (7000) Tandil, 54-2293-443056 y 8 WEB: www.domingo.org.ar

no formo parte del cuerpo», ¿acaso dejaría de ser parte de él? Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿dónde estaría el oído? Y si todo fuera oído, ¿dónde estaría el olfato? De hecho, hay muchos miembros, pero el cuerpo es uno solo.

5. La opinión de Santa Catalina de Siena:

“Pudiendo hacernos a todos iguales, Dios nos hizo distintos para que necesitemos unos de otros”

6. La opinión de SS Juan Pablo II

La familia, es una comunidad de fe, esperanza y caridad. Por eso le podemos llamar Iglesia doméstica.

La familia cristiana es una comunión de personas, que reflejan la comunión que existe entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Así como Dios es creador, **la familia** comparte con Él esa obra, al dar vida y educar a los hijos. **La familia** cristiana, como Jesús, que cuando vino al mundo se dedicó a llevar la palabra de su Padre a todos, así, **la familia** tiene la misión de seguir sus pasos, de evangelizar; primero que nada, a sus propios hijos y a todos cuantos le rodean.

La familia cristiana también es misionera, pues serán testimonio del amor de Dios por todos.

También, **la familia** cristiana esta llamada a la oración. A orar juntos a Dios, quien ha creado a la familia.

7. Un caso histórico iluminador

En Japón, un Edicto de 1614 disponía " *Los seguidores de Cristo, llegados imprevistamente en Japón, sin permiso alguno, han extendido y propagado su malvada ley. Esto es el inicio de una gran calamidad, que con todo medio es necesario evitar. El Japón es un país shintoista y budista, que venera a los Dioses, honra a Buda y tiene en gran estima el camino de la benevolencia (confucionismo).*

Los seguidores de los Padres (los cristianos) han desobedecido todos a las órdenes dadas por gobierno, despreciando la religión ... y destruyendo el bien.

Viendo aquellos que deben ser ajusticiados (los mártires) se alegran y corren detrás de ellos, espontáneamente y los saludan. Tal es el supremo ideal de esta religión.

Si no se la prohíbe inmediatamente, vendrán calamidades sin fin sobre el Estado.

Que estos cristianos sean exterminados sin demora en todas las regiones del Japón, de forma que no tengan lugar donde poner sus pies o sus manos.

Si alguno se atreviera a contravenir esta orden, sea castigado con la muerte".

Luego de ser expulsados o martirizados todos los sacerdotes y religiosos, el 17 de marzo de 1865, **después de 205 años**, nuevos misioneros creían estar refundando la Iglesia Católica en Nagasaki. Se encontraron que la Iglesia había sobrevivido 205 años a partir del bautismo y la Palabra administrados en familias y comunidades de laicos.



Encuentro

de Vida en Gracia

ASOCIACIÓN CIVIL SANTO DOMINGO DE GUZMÁN
Pozos 635, (7000) Tandil, 54-2293-443056 y 8 WEB: www.domingo.org.ar

8. Un proyecto laical audaz, para tiempos difíciles

Escribió el filósofo Jean Guitton, en 1943 en un Campo de Concentración:

“Puede ser que las civilizaciones precedentes, demasiado absorbidas por la tarea de la perpetuación de la especie y la organización social, no hayan tenido todavía ocio para vivir el misterio propio del amor ni para educar a la juventud en vista de ese misterio. Puede ser que la vida religiosa habiendo aparecido bajo el signo de la segregación, haya predisposto a los místicos a no comprender los recursos ocultos del amor humano para la vida religiosa, Asimismo, puede suceder que la misoginia de los viejos sabios de Israel colorea nuestros pensamientos.

Puede ser que las condiciones propias de la independencia de la mujer no hayan sido todavía realizadas; que la virginidad haya sido la única honrada, exaltada, y no todavía **la maternidad y los esponsales No está vedado pensar que una simplificación y una interiorización del cristianismo lo llevará hacia formas más ágiles. Son aquellas que la humanidad necesita en la fase actual de la historia, donde no se trata ya de reprimir y conservar, sino de fundar.**

Un mundo en gestación que busca un nuevo equilibrio, **más que reglas, reclama incitaciones, ejemplos y fermentos.**

Se vislumbra por ejemplo **el papel que podrían tener en las ciudades y en los campos, los matrimonios y las familias animadas por un espíritu de franqueza y de amor, y que renunciaran a encerrarse en sí mismo, y se entregaran discretamente a grandes tareas comunes: tomarían así, bajo una nueva forma, absolutamente diferente en apariencia, pero idéntica en inspiración, la obra de los monjes de Occidente cuando crearon los monasterios.**

La perfección lograda por la separación absoluta de los sexos, según las exigencias conventuales, puede ser procurada también, sin sustituirla, por la reunión de los sexos en hogares de un nuevo tipo.”

9. Un modo práctico de realizarlo cada día

Escribió el psiquiatra Jack Dominian, año 2000:

He empezado por decir que toda fidelidad encuentra su fuente en Dios que, en su amor fiel, nos ha creado, ha establecido una alianza con nosotros y cuando rompimos esta alianza, nos envió a su Hijo para renovarla por medio de la Encarnación. Este es el modelo divino. Lo reproducimos en nuestra primera relación íntima con nuestros padres, en la que ellos nos sostienen, nos curan y nos ayudan a crecer. En la segunda relación íntima, que es el matrimonio, los cónyuges se apoyan mutuamente, se curan sus heridas y se ayudan mutuamente a crecer en la madurez. Tal es el amor fiel que sellan con la relación sexual, que da vida a la pareja cada vez que lo realiza y que, a veces, crea una vida nueva.

Este modelo de amor es evidentemente frágil y fracasamos con frecuencia en nuestra fidelidad, fracaso que tenemos que superar con el perdón y la curación de las heridas.



Encuentro

de Vida en Gracia

ASOCIACIÓN CIVIL SANTO DOMINGO DE GUZMÁN
Pozos 635, (7000) Tandil, 54-2293-443056 y 8 WEB: www.domingo.org.ar

Todo el modelo de amor fiel está contenido en estos componentes del amor y cada instante de nuestra vida es una ocasión para expresar nuestro amor fiel o para remediar sus fracasos. Jesús nos pide que amemos a Dios y que amemos al prójimo como a nosotros mismos. Para la mayoría de nosotros, nuestra primera responsabilidad es la de amar a nuestro cónyuge, creado por Dios por amor y a su imagen. Pero en un Movimiento como el vuestro, tenéis que ser conscientes de que hacéis mucho más que desarrollar vuestra vida espiritual para vosotros mismos. Sois la punta de lanza de la Iglesia que intenta comprenderse, que se da cuenta de que el matrimonio está en el corazón de su vida y que, también, está en el corazón de la evangelización del mundo de hoy. Es esencial ver que el amor entre nosotros, con nuestros cónyuges y con nuestros hijos es nuestra vida de oración y que nos permite comprender lo que realmente quiere decir “Dios es Amor”. En la vida de familia cotidiana pueden surgir momentos extraordinarios en los que el corazón del hombre se encuentra con el corazón de Dios. Levantarse cada mañana, lavarse, vestirse, desayunar, ir al trabajo, ocuparse de los hijos, volver a casa, preparar la comida, comer, beber, conversar y hacer el amor... cada uno de estos momentos es la ocasión de encontrar a Jesús en el otro y por el otro.

Cada momento nos desafía para hacer la experiencia de la presencia de Dios a través del amor en el seno de esta Iglesia doméstica evocada por el segundo Concilio del Vaticano. Este es el desafío de la evangelización para vuestro movimiento.

10. Las comunidades son un Don de Dios que se descubre en nuestra vida

a. ¿Alguien llama a vivir mi Fe en Comunidad? ¿Cómo sucede, dónde, cuándo? (fenomenología)

- **exterior:** acontecimientos que compartimos juntos (un viaje, una alegría, una enfermedad, etc.)

- **interior:** inclinaciones, gustos (los temas del campo, la preparación de futuros matrimonios, un deporte, los viajes, etc.)

- **históricamente situada:** mediación de mis circunstancias (fuimos al mismo Colegio, hicimos catequesis familiar juntos, hicimos el mismo Cenáculo, Jornada, o Encuentro, todos cursamos a la noche, etc.)



Encuentro

de Vida en Gracia

ASOCIACIÓN CIVIL SANTO DOMINGO DE GUZMÁN
Pozos 635, (7000) Tandil, 54-2293-443056 y 8 WEB: www.domingo.org.ar

b. Aspectos del llamado

→ **e-vocar** (“desde”) : Somos aproximadamente seis varones y seis mujeres, o seis matrimonios, o algunas parejas y otr@s sol@s, que tenemos algo (exterior, interior, situación) en común.

→ **pro-vocar** (“hacia”): Queremos iniciar un camino, de experiencia de Dios en Comunidad, siguiendo un sencillo camino de:

Reunirnos al menos una vez al mes (como máximo una por semana),
Leer/contemplar juntos el Evangelio de ese día,
Compartir lo que nos pasa,
Rezará por las necesidades propias y de otros;

a lo cual tal vez agreguemos alguna vez un tema de formación dado por uno de nosotros,
al cual incorporaremos alguna vez a nuestra pareja o a otros amigos, sin pedirle ninguna “vacuna”, o tarjeta de crédito especial (vos hiciste o no hiciste este retiro o misión, etc.).

→ **con-vocar** (“con”) : Lo haremos al modo dominicano, es decir, decidiendo entre nosotros sin miedo a las diferencias de criterio, resolviendo por unanimidad y si esta no se alcanza por votación. Registrando nuestra Comunidad con María y votando el próximo 8 de agosto para que haya un varón y una mujer (o una mujer y un varón) que como Prior y SubPrior de nuestra Comunidad nos integren a la Secretaría de Vida en Gracia.

Un testimonio de una hermana dominica (“La misión de la mujer dominica en América latina y el caribe, hoy”, Hna. Amelia Robles, encuentro del CIDAD de 1995): “Quisiera comentarles lo que referente al “Contemplare et contemplata aliis tradere” oí de labios de un jesuita en Roma allá por los años setenta que distinguía tres tipos de Capítulos:

- el de los monjes (puso el ejemplo de los cartujos)
- el de los mendicantes (analizó el de los dominicos), y
- el de las Congregaciones apostólicas modernas (dio el ejemplo de la Compañía).

Al hablar de los dominicos y analizar su estilo de gobierno en un momento dado dijo: “No se comprende como una Orden tan democrática en setecientos años no se ha hecho añicos”. E inmediatamente, él mismo se dio la respuesta: “la razón está -dijo- en que la Orden dominicana tiene un fuerte espíritu contemplativo” y citó la frase de Santo Tomás: “Contemplare et contemplata aliis tradere” (contemplar y dar a los demás lo contemplado) y añadió: El fundador de la Orden lo decía de forma más sencilla pero mejor: “Hablar siempre con Dios o de Dios”. Dijo también cosas muy bonitas al hablar de la fraternidad dominicana, como que los dominicos aunque muchas veces no estuvieran de acuerdo en cuestiones doctrinales y discutieran, sin embargo gustaban de estar siempre juntos, de vivir juntos.

No puedo ocultar mi complacencia, de entonces y de ahora, al recordar aquellas palabras del P. Beyer dichas hace ya veinte años, y que hoy se acrecienta al confrontarlas con algunos párrafos de la homilía del Maestro de la Orden, P. Radcliffe, en la clausura del Capítulo y que ha repetido en otras ocasiones: ***“Debemos ser de esos que no tienen miedo de reunirse para discutir, para pensar distinto. Esta es la especialidad de la casa ‘el disputar’. Hay en el corazón de nuestra tradición la creencia de que ante los desacuerdos no nos conformamos con el silencio, sino que hablamos como Domingo habló toda la noche con el hospedero”.***

“Esa es nuestra tradición. Lo que tenemos que ofrecer a la Iglesia en este momento, un lugar donde pueda darse el debate, el debate sin miedo a la verdad”.

Es bueno, es saludable que en las diferentes épocas se nos note lo más característico nuestro. Quiere decir esto que gozamos de buena salud”.



Encuentro

de Vida en Gracia

ASOCIACIÓN CIVIL SANTO DOMINGO DE GUZMÁN
Pozos 635, (7000) Tandil, 54-2293-443056 y 8 WEB: www.domingo.org.ar